

TRIBUTU A CARDENAL EN SONORA

EL AUTOR, HOMENAJEADO EN EL ENCUENTRO «HORAS DE JUNIO», AFIRMA QUE NO ES TAN BUEN POETA COMO PARECE Y QUE EL CONTINENTE AMERICANO VIVE REVOLUCIONES SILENCIADAS

«Los poetas somos los que protegemos al pueblo con palabras», dijo el poeta y sacerdote (excomulgado) nicaragüense Ernesto Cardenal al reunirse por primera vez con los escritores que asistían en Hermosillo al encuentro *Horas de junio*, del que era plato fuerte y al que se sumaría más tarde el subcomandante Marcos. Literatura revolucionaria.

Cinco ajetreados días duró el 12.º Encuentro Hispanoamericano de Escritores, celebrado en el estado mexicano de Sonora. Una reunión de 200 escritores de diez países, en el que la literatura primó sobre la política, pero por poco, y mucho sobre el ego. El evento, que lleva por nombre *Horas de junio*, como el poema de Carlos Pellicer, nació como una reunión de «poetas locos sonorenses», separados por el trabajo o los estudios.

Tras editar la revista *Oasis literaria*, pasaron a un foro de Internet y finalmente a reunirse en *Horas de junio*, que tuvo carácter local para casi de inmediato tenerlo nacional y finalmente rango internacional. El encuentro se basa en mesas de lectura —treinta y cuatro este año y siguiendo una tradición no escrita, las últimas en las playas de Guaymas en el mar de Cortés—, presentación de libros, música, audiovisuales...

Pero este año *Horas de junio* fue un tributo a Ernesto Cardenal y eso caldeó el ambiente ya que, aunque las lecturas dieron comienzo el 29 de mayo, la inauguración oficial fue el 31 y a ella se apuntaron Universidad Sonorense, que editó la poesía mexicana de Cardenal bajo el título *Cantares Mexicanos*, con una tirada de mil ejemplares gratuitos y que se agotaron rápidamente. La municipalidad de Hermosillo, nombrando hijo predilecto, y la de Guaymas, entregándole las llaves de la ciudad. Y el propio subcomandante Marcos, que se encontraba próximo, preparando lo que será la mayor y más importante reunión de pueblos indígenas del continente americano y al que serán invitados otros.

Cardenal explicó: «Es cierto que he tenido bastantes lectores, o bastante publicación, que no necesariamente es lo mismo, y además de tener bastantes lectores no es garantía de excelencia y de que la poesía sea grande», aclarando que entre los silenciosos escritores que le escuchaban con atención, había poetas de más valía.

El poeta nicaragüense reconoció que el mérito que se le da «es por razones más bien extra literarias. Por los temas de mi poesía, por las causas a las que yo he dedicado mi poesía, principalmente a la de los pobres, la de los oprimidos, lo que en otras palabras es revolu-



Cardenal, a sus 82 años, asegura que su poesía se reconoce por las causas a las que la ha dedicado



El subcomandante Marcos junto al poeta Francisco Morales

ción, teología de la liberación, o también puede decirse poesía de la liberación, digamos que esta causa es lo importante y no la poesía que un poeta cualquiera ha dejado a esta causa».

Ernesto Cardenal no asistió a todas las sesiones porque sus 82 años, las emociones y los 50 grados de sol del desierto, le exigían reposo, pero participó en la entrada triunfal del subcomandante Marcos, dejándose sostener por éste. Y fue triunfal, no por sus soldados armados, sino porque el auditorio se llenó con familias, niños, y entusiasmadas damas.

Marcos entregó a Cardenal dos rosas blancas, tras recitar el poema de Martí, y después narró poéticamente la vida y los deseos indígenas y se refirió a la

vuelta (subversión) como algo inmediato.

Cardenal dijo que «la del subcomandante Marcos fue la última revolución del Siglo XX y la primera del Siglo XXI, y lo sigue siendo. Y después Venezuela ha sido también una nueva revolución en América Latina, lo sigue siendo; yo le he llamado la revolución silenciada, porque los grandes medios capitalistas son comandados por el imperio norteamericano, están atacando esa revolución o silenciándola. También Bolivia está teniendo una revolución en este momento. Por el sólo hecho que un indio en Bolivia sea presidente, es revolución ya».

El evento culminó con la partida de Cardenal, sin firmar sus libros.



POESÍA

«Cantares Mexicanos»

Ernesto Cardenal
Edición Especial Universidad de Sonora (México)

Mientras, Marcos se entretuvo como una hora en dar autógrafos y fotos, a besar a niños y señoras, cual estrella de la farándula, sin atender a los medios de comunicación. Sus soldados, salieron cargados de libros.

Y tras esta carga de concienciación, los escritores siguieron leyendo y escuchando, intercambiando poemarios, novelas, ensayos, plaquetas de diseño avanzado... La política regresa en la playa con poemas dedicados a la situación violenta que sufren los maestros en Oaxaca...

Francisco Molares, escritor de Tijuana, repartió algunas pequeñas cajitas de 10 x 10 centímetros, tituladas *Poema de Mesón*, numeradas, en las que hay unas cartulinas: la primera, certificado de que es un ejemplar único de colección; dedicatoria, la segunda y la tercera, un poema de *Follas Novas*, de Rosalía de Castro, 1880, Galicia.

POR
Luci Garcés

CALIFICACIÓN

- *** MUY BUENO
- ** BUENO
- * CORRECTO
- MEJORABLE